



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Neuquén, cuna sureña de derechos humanos y comunicación popular:
el Servicio para la comunicación y capacitación
Felipe Navarro Nicoletti
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Neuquén, cuna sureña de derechos humanos y comunicación popular: el Servicio para la comunicación y capacitación

Felipe Navarro Nicoletti

fnavarro.nicoletti@gmail.com

Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica
Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio
Universidad Nacional de Entre Ríos
Argentina

Resumen

Éste trabajo tiene como objetivo analizar el recorrido del proyecto comunicacional que se realizó y realiza en la capital de la provincia de Neuquén. Iniciado en 1976, desde el obispado Neuquino, se observó la relación entre la corriente popular comunicacional nacional en ese contexto histórico y la línea comunicacional popular y alternativa que marca para la región.

Jaime de Nevares, primer obispo Neuquino entre 1961 y 1995 (fallecimiento), convocó a obispos como Miguel Hesayne (Obispo emérito de Viedma), sacerdotes y laicos como Rubén Capitanio y Magín Páez (a quien se lo entrevistó y es pieza fundamental de la ponencia), a formar proyectos con las comunidades del Alto Valle. A Páez, específicamente le encarga conformar un grupo de comunicación, aspecto que De Nevares creía fundamental. Y es cuando, a fines de los años 70', Páez reúne a miembros y profesionales de la congregación y nace el Servicio en

Pastoral para la Comunicación, generando grupos de trabajo, cooperativas, asesorías, etc.

Capacitándose en líneas de comunicación popular, los proyectos mediáticos comienzan a surgir. Bajo el marco de dictadura militar, a fines de 1980 nace la revista "comunidad", que comienza a circular por todo el territorio patagónico. Y en el año 1983, con una inicial sala de grabación, surge, en 1987, radio Comunidad "Enrique Angelelli". Alternativos, populares y comunitarios; los medios surgidos bajo el ala de Jaime de Nevares, pasan a ser herramientas fundamentales para transmitir todo lo que los medios hegemónicos no "podían" o querían comunicar. Ésta ponencia tiene como fin recapitular lo hecho bajo el periodo de Jaime De Nevares en materia comunicacional popular Neuquina, bajo la bandera de defensa de los Derechos Humanos, sindicales y laborales. El obispo Neuquino logró una red mediática fundamental en tanto para el contexto socio-político de la época; que marcó un hito histórico en la comunicación popular patagónica y nacional.

Introducción

En éste trabajo analizaremos el recorrido del proyecto comunicacional que se realizó y realiza en la capital de la provincia de Neuquén. Iniciado en 1976 desde el obispado neuquino, observamos la relación entre la corriente popular comunicacional nacional y la línea popular y alternativa que marcó dicho proyecto a la región.

A fines de los años 70 ´ comienza a gestarse en la Argentina, desde la clandestinidad el movimiento de comunicación popular. Esta clandestinidad se debió a un contexto de dictadura militar que censuró toda corriente popular o comunitaria que no fuera comunicación "oficial", excluyendo a toda aquello que comunicara lo contrario a sus intereses. En este contexto de censura y exclusión surgió en la provincia de Neuquén la experiencia y proyecto comunicacional popular encabezado por el Obispo Jaime de Nevares¹ (1961 - 1995). Este proyecto se atraviesa por el nacimiento en 1980 de la revista "Comunidad", que comenzó a circular por todo el territorio patagónico y la concreción en 1987 de la radio Comunidad "Enrique Angelelli"². Dichos proyectos mediáticos alternativos, populares y comunitarios que surgieron bajo el ala de Jaime de Nevares, fueron herramientas fundamentales para

¹ Obispo emérito de la Provincia de Neuquén y Abogado.

² En el caso de las radios comunitarias, por ejemplo, durante el periodo de ilegalidad (1983-2009), se las llamó popularmente "piratas", "truchas", y todo tipo de adjetivos descalificativos dirigidos a su condición legal.

transmitir todo lo que los medios hegemónicos no "podían" o querían comunicar. El nuevo periodo democrático argentino conllevó proyectos comunicacionales con un "horizonte de resistencia o transformación" (Kejval, 2009:19), que generaron reconstrucción identitaria en grupos sociales locales. Por otro lado, la legalidad oficial de los medios populares, comunitarios y alternativos llegó más tarde con la última ley de servicios de comunicación audiovisual, sancionada en 2009.

Jaime de Nevares (Buenos Aires 1915 – Neuquén 1995) fue designado, en 1961, por el Papa Juan XXIII primer obispo de la recientemente creada diócesis de Neuquén con apenas 12.000 habitantes en un contexto de desarrollo de la administración provincial, donde se vio un gran flujo de inmigrantes que vinieron con intenciones de realizarse económica y socialmente (Navarro y Nicoletti, 2014). Ya en sus inicios generó expectativas y planteó otros horizontes para la sociedad neuquina. Desde su formación, en De Nevares ya se vislumbró un cambio significativo en la estructura eclesial conservadora vislumbrando su compromiso social en sintonía con las enseñanzas del Concilio en su "opción por los pobres", opción que se desarrolla con énfasis en las conferencias episcopales latinoamericanas y son tomadas como piezas fundamentales en el desarrollo social y comunicacional de la región. De Nevares o "Don Jaime" como lo llamaron popularmente los neuquinos intervino en huelgas importantes de la provincia, como la de los obreros del Chocón (1969). Allí comenzó a visibilizarse con mayor énfasis el compromiso social del obispo neuquino. En plena dictadura militar, integró la Asamblea permanente de los derechos humanos (APDH), fue miembro de la Comisión Nacional sobre la desaparición de personas (CONADEP) durante los años 1983 y 1984 y convencional constituyente en la reforma de la constitución Argentina en 1994, siendo el único en renunciar ante la negativa de la Convención (Navarro Floria, 2012).

La provincia de Neuquén³, más allá de su riqueza geográfica, ha sido paso de grandes flujos migratorios de todo el país, lo que lleva a su extensa diversidad cultural; la provincia también acunó a personas que en los grandes centros urbanos no hallaban cauce a sus ideas y encontraron en Neuquén (entre otros) un terreno virgen de exploración y desarrollo (Navarro Floria y Nicoletti, 2014). Cabe destacar que el espacio social argentino y mucho menos el provincial no estaba preparado en cuanto su representación de medios de comunicación a una vía que no fuera la "oficial". En un contexto donde la comunicación no escapaba de los cánones "oficiales", surgieron personajes revolucionarios al status quo como Jaime

³ Provincia ubicada en la región Patagónica Argentina, limitando al norte con la provincia de Mendoza, al este con La Pampa y Rio Negro, al oeste con Chile y al sur con Rio Negro. Con su mayor densidad poblacional, la capital Neuquina pasa a ser el centro social por excelencia de la provincia.

de Nevares, y acontecimientos sociales que no eran tratados por éstos grandes medios hegemónicos, construyendo un nuevo paradigma de comunicacional popular. De esta manera, se generaron espacios en los que la sociedad local pudo involucrarse en la difusión y conocimiento de diversos temas que anteriormente no estaban en la agenda mediática.

De esta manera, en ésta ponencia tenemos como objetivo reconstruir la historia en materia comunicacional neuquina bajo el periodo de Jaime De Nevares, poniendo énfasis en el protagonismo y la incidencia social del obispo en dicho proyecto. Bajo la bandera de defensa de los Derechos Humanos, sindicales y laborales, el obispo Neuquino logró formar una red mediática fundamental en dictadura, que marcó un hito histórico en la comunicación popular patagónica y nacional, no solo clave para la integración de la sociedad neuquina, sino también como foro de otros medios populares patagónicos.

Para el desarrollo de este trabajo utilizamos fuentes escritas y orales. En relación a las escritas trabajamos con Documentos del Archivo diocesano (trcripciones de congresos, cartas, textos afines). Como fuentes orales utilizamos principalmente una entrevista realizada a Magín Páez. En función de ello estructuramos el trabajo en dos partes. Una primera que aborda los antecedentes del proyecto comunicacional, donde desarrollamos la incidencia del Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla en tanto armado del proyecto comunicacional, y una segunda en donde abordamos el proyecto exponiendo los diversos resultados del mismo, como la revista, las dinámicas grupales, la radio, capacitaciones y producciones audiovisuales.

1) Antecedentes del proyecto

Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla: claves inspiradoras

Para adentrarnos en el proyecto comunicacional del obispado neuquino, resulta relevante destacar los tres factores clave para su desarrollo: el Concilio Vaticano II (1959), la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, desarrollada en Medellín (1968), que fue parte fundamental de las tendencias renovadoras y progresistas de la cúpula eclesiástica latinoamericana y luego en Puebla (1979), en donde retomaron a los medios de comunicación social como "vehículos de nuevas pautas y modelos culturales" (1979:73), entre otras cosas.

Como primer hito, el Obispo formó parte, en 1959, del Concilio Vaticano II. Comenzó por Juan XXIII⁴ y siguió por el Papa Pablo VI, que propuso establecer una renovación de la Iglesia y un acercamiento a las necesidades que demandaba el contexto social del momento. Así desde el obispado propusieron, entre otras cosas, a los medios de comunicación como otro modo de contacto con la sociedad humana, que los mismos sirvan para la inserción pública y generen un desarrollo progresivo en la sociedad civil. Desde la Iglesia propusieron fomentar a la integración de la sociedad juvenil y comunicar una opinión honesta y confiable para que todos los miembros de la sociedad puedan tener igualdad de oportunidades (SERPAC, 2016). Jaime de Nevares vio aquí, una herramienta fundamental para llegar a la comunidad, más aún en una comunidad de gran movilidad social. El segundo elemento central surge en 1968, donde De Nevares ya había tenido una base de conocimiento sobre la sociedad neuquina luego del primer recorrido por el Norte de Neuquén; la II conferencia general del episcopado latinoamericano, realizada en Medellín, Colombia. Allí, en relación a los medios de comunicación social y sus usos, se concluyó que los mismos son esenciales para activar a la sociedad hacia un bien común de transformación social para poder despegarse de las estructuras verticales y conservadoras, y establecer organizaciones horizontales, donde la misma sociedad pueda expresarse y dar a conocer información que sensibilice el cambio social (Medellín, 1968). En el documento final, hicieron hincapié en la formación y capacitación comunicacional de los religiosos y curas, para poder brindar herramientas a la sociedad; y reconocen que:

El derecho de la Iglesia a poseer medios propios, que en algunos casos son para ella necesarios, es requisito indispensable para justificar esta posición, no sólo contar con una organización que garantice su eficacia profesional, económica y administrativa, sino también que presten un servicio real a la comunidad (1968:57)

Como tercer elemento clave para la conformación del proyecto comunicacional del obispado neuquino destacamos a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en 1979, celebrada en Puebla, México. En el documento final de Puebla se remarcó, entre otras cosas, los avances en los últimos diez años (desde la última conferencia), como la proliferación de organizaciones sociales en y para sectores populares.

En relación a los medios de comunicación social, en Puebla, marcaron la necesidad de acudir a las nuevas tecnologías y no quedarse "atrás" y recalcaron la necesidad

⁴ Fallecido durante la realización del concilio.

de que la comunicación social sea parte de la formación sacerdotal y que dichos medios han funcionado como una herramienta fundamental para la integración social y como vehículos a nuevas pautas culturales: "Reconocemos que los Medios de Comunicación Social son factores de comunión y contribuyen a la integración latinoamericana así como a la expansión y democratización de la cultura " (Puebla, 1979:169).

Ante la influencia de las tres cuestiones centrales destacadas, el obispo neuquino decidió convocar a mediados de la década del 70', a su par Miguel Hesayne⁵, sacerdotes como Rubén Capitanio y laicos como Magín Páez, entre otros, a formar proyectos con las comunidades de Neuquén y del Alto Valle de Río Negro. A Páez, específicamente le encargó conformar un grupo de comunicación, aspecto que De Nevarez creyó fundamental. Y fue cuando, a fines de los años 70', Páez reunió a miembros y profesionales de la congregación neuquina y nació el Servicio en Pastoral para la Comunicación donde se capacitaron, y en el marco de dictadura militar (1979) nació la revista "Comunidad", que comenzó a circular por todo el territorio patagónico. En el año 1983, con una inicial sala de grabación surgió, en 1987, radio Comunidad "Enrique Angelelli". Alternativos, populares y comunitarios, los medios surgidos bajo el ala de Jaime de Nevares fueron herramientas fundamentales para transmitir todo lo que los medios hegemónicos no "podían" o querían comunicar.

Como afirma el mismo Páez respecto al encuentro en Medellín: "Apenas salió ese capítulo, todos empezamos a trabajarlo, y a todos, a mi fundamentalmente me marcó el camino" (Páez, 2016). Es así que el Servicio para la Comunicación y Capacitación (SERPAC) conglomeró una idea en tanto integración social y rol de los medios de comunicación social a partir de que el obispo De Nevares reunió a sacerdotes y religiosos que caminaron juntos la línea "progresista" de la Iglesia, y que se enriquecieron con los encuentros antes relatados marcando el inicio de una nueva etapa en comunicación popular y alternativa de la Patagónia y Alto Valle. En los tres acontecimientos antes mencionados, observamos la necesidad de la comunidad neuquina de involucrarse en la sociedad que los rodea y poder disponer de los medios de comunicación social como herramientas para llevar a cabo éste acercamiento y el cambio. Ésto sumando a la iniciativa de Jaime de Nevares, lo lleva a despertar una faceta social que nadie había explotado aún. La diócesis de Neuquén tomó éste mensaje y no se quedó en la mera interpretación discursiva, sino que justamente fue el motor para iniciar nuevos proyectos que se expondrán más adelante.

⁵ Obispo de la diócesis de Viedma que abarcaba todo Río Negro. (1975 – 1995)

Mensaje, Juventud y Acción

Ya para 1979, donde se inició oficialmente el SERPAC, se conjugaron varios aspectos antes desarrollados. Un conjunto de personas formadas en líneas progresistas y revolucionarias para la época como Medellín, Concilio vaticano II y Puebla, una juventud preparada con ganas de trabajar e incentivos por parte de los superiores y una estructura institucional, como la Iglesia, con un hombre como Jaime de Nevares a la cabeza que le concernía el desarrollo humano y la integración de todas las comunidades a la sociedad, por sobre las amenazas o repercusiones del contexto social.

De Nevares, una persona formada por ideas progresistas y superadoras antes descritas, marcó en su accionar una línea de trabajo en la que integraba a sectores sociales antes excluidos, como por ejemplo los jóvenes. Cuando le preguntaron a su secretario, Juan San Sebastián acerca del mensaje que transmitía De Nevares para convocar tanta gente, respondía: "La vida de Jaime es el mensaje. Lo importante son los hechos, lo que él nos mostró"⁶. En esa línea el testimonio de Magín Páez nos relata que él conocía el mensaje de Jaime, pero necesitaba vivirlo (Páez, 2016). Conoció a Rubén Capitanio, cuyo padrino de ordenación fue De Nevares, y no dudó en seguirlo hasta Neuquén para trabajar a su lado. Las intervenciones del Obispo en las grandes movilizaciones sociales, su intervención en la huelga obrera del Chocón en 1969, o su participación en la asamblea permanente de los derechos humanos en plena dictadura militar y de la CONADEP (1983-1984), dan cuenta del mensaje que exponen sus allegados; su compromiso por los derechos humanos y del bienestar social no quedaban en la homilía de los domingos sino que se trasladó en hechos concretos que eran visibilizados y admirados por pares y vecinos.

Otro aspecto a destacar del obispo De Nevares en el desarrollo de su trabajo y conducta hacia la sociedad, es su inquietud y preocupación por los jóvenes de la comunidad. Teniendo en cuenta también que el fomento a los jóvenes es una línea marcada en los documentos antes mencionados, por ejemplo en Puebla se mencionó que "el papel normal que juega la juventud en la sociedad es el de dinamizar el cuerpo social" (1979:318), y ésto Jaime lo tenía muy claro; fue a los jóvenes de su comunidad a los primeros que defendió (como los obreros del Chocón), y a los primeros que puso a cargo de facetas que creía fundamentales para el desarrollo social. Como otro ejemplo de Juventud, Magín Páez cuenta que el llegó a Neuquén con 28 años, con poca experiencia y ganas de trabajar; y De Nevares no dudó en ponerlo a cargo de la pastoral de comunicaciones, en donde

⁶ Boletín Salesiano. 1995. N° 529. www.boletinsalesiano.com

comenzaron a surgir las ideas que culminarían en la formación del "SERPAC" en 1979 (Páez, 2016).

En el marco de una estructura institucional como la Iglesia, más específicamente el obispado de Neuquén que mostraba una clara línea integradora social y fomentadora del desarrollo humano, la preparación y capacitación de los encargados de fomentar éstas tareas, hizo que los inicios de los proyectos concretos tuvieran una base más sólida, y siendo promovidos por la diócesis de Neuquén, el alcance pasa a ser mucho mayor. Como fundación, el SERPAC tiene como objetivo "la promoción el desarrollo humano, individual y comunitario" (SERPAC, 2016:3); generando grupos de trabajo en diversas comunidades⁷. Con el aval y respaldo de la diócesis y en el caso Neuquino, del obispo, no faltaron recursos humanos para gestar acuerdos en relación a las necesidades que exponía la misma sociedad.

La formación inicial del Obispo De Nevares y de la gente que lo rodeaba, sumado a un colectivo de jóvenes entusiastas con ganas de aportar a la sociedad hizo que a pesar del contexto adverso en materia comunicacional, el mismo obispado pudiera iniciar un proyecto comunicacional como el SERPAC que nació con el objetivo de fomentar el desarrollo humano e integrar a sectores antes excluidos.

2) Resultados del proyecto

Los inicios: La revista "Comunidad" y la actividad editorial

Los inicios del SERPAC se vinculan estrictamente con una actividad editorial en donde el foco de atención se centra en la revista "Comunidad", surgida en 1979. En un contexto donde "la junta militar que tomó el poder en 1976 utilizó, de manera sistemática los medios de comunicación como espacio de construcción de un discurso oficial que eliminara otras voces" (Varela, 2001:1), se hizo cada vez más difícil pensar cualquier alternativa que estuviera por fuera de los parámetros oficiales, generando censuras discursivas, "bajada de línea editorial" y estatización de medios entre otras cosas. Como por ejemplo, Magín Páez cuenta que de un día para el otro, le negaron el ingreso a Radio LU5, en Neuquén, en donde tenía su columna diaria, porque había cosas que "*no se podían decir*"(Páez, 2016), ésto mismo le sucedió a varios comunicadores de la región que no pudieron continuar su trabajo por las medidas expuesta por el gobierno de facto.

Éste contexto de censura y exclusión fue lo que finalmente decidió a Páez a iniciar nuevos proyectos. Es así como, con el aval y pedido de Jaime de Nevares, reunió a

⁷ Discapacitados, comunidades aborígenes, inmigrantes; entre otros.

profesionales e interesados de la comunidad a ocupar un espacio que sirviera de contención ante la represión y censura desde la comunicación, y en la navidad de 1980 nació desde el SERPAC la revista "Comunidad". Con el respaldo que poseían del obispado neuquino, y como se mencionó bajo la línea de las enseñanzas del Concilio Vaticano II, Puebla y Medellín, los integrantes de la pastoral de comunicaciones se reunieron y comenzaron a editar con un par de números, hasta llegar a 2.000 ejemplares por tirada. Si bien el armado de la revista surgía sin subsidio económico fuerte, con el tiempo la misma siguió creciendo y perfeccionándose, pudiendo hacer frente a procesos de censura y exclusión anteriormente relatados.

Quedó claro que ante el contexto de censura relatado anteriormente, la protección que le proporcionó el obispado a la pastoral de comunicación para escribir y lanzar la revista fue fundamental, además de la línea política de crear la primera pastoral de comunicaciones desde un obispado en el sur del país (Páez, 2016). Así y todo, se tomaron los recaudos necesarios, ya que, como menciona Páez, *"nadie quería figurar, en los primeros números aparecía solo mi nombre, editor: Magín Páez"* (Páez, 2016), aunque el no cumpliera ese rol. Así mismo se decidió ubicar las oficinas en el patio del obispado, lugar donde las fuerzas armadas quedarían expuestas si ingresaran.

El Obispo De Nevares se encargó personalmente de entregar los paquetes de las revistas a las diferentes diócesis, eso le permitía enterarse con quien podía contar a la hora de realizar cualquier acción y con quien resguardarse ante cualquier situación. Según relatan sus allegados, como había Obispos que la recibieron y le agradecieron el gesto, había otros que se las devolvieron por no querer "involucrarse" o simplemente por creer que el proyecto respaldado por Jaime como "subversivo" y fuera de los cánones de la Iglesia, a lo que De Nevares respondía con un simple *"no lo juzgo, usted sabrá con quien se junta"* (Páez, 2016).

Si bien la revista no llegó a escribirse más allá del periodo en el que Jaime de Nevares fue obispo de Neuquén, logró abrir una brecha comunicacional muy rica con la comunidad, en la que pudieron canalizar información que los medios hegemónicos no publicaban. En el periodo que estuvo vigente, el equipo que lanzaba la revista logró producir afiches, folletería, historietas, calcomanías, adhesivos y cartillas con diversas temáticas; en muchos casos como soporte para talleres de capacitación (SERPAC, 2016).

Entre otras actividades relacionadas con la actividad editorial, se puede mencionar el libro documental "La verdad nos hará libres" en 1990, editado por Nueva Tierra, que reúne documentos de archivo del obispado, publicaciones y fotos de la revista. También se co-editó con "Nicarao", una revista de Nicaragua, la primera edición en

el año 1992 de la agenda latinoamericana, en celebración por los 500 años de la conquista de América por los Europeos. En 1996, con apoyo del gobierno nacional, se editó el proyecto "Memoria de la tierra", destinado a las comunidades mapuche e indígenas de la provincia (SERPAC, 2016:4).

Los 15 años que permanece la revista, cabe destacar más allá del significado material la importancia simbólica generada. Esto se debe a que por un lado se pudo efectivizar un proyecto comunicacional en un periodo dictatorial de censura y exclusión, en el que el obispo De Nevaes tuvo activa participación; y por otro lado el dar a conocer a la comunidad neuquina acontecimientos e información que se mantenían ocultos, aspecto que ayudó al acercamiento de muchos de ellos a futuros proyectos que expondremos a continuación.

El centro de la escena: Radio Comunidad "Enrique Angelelli"

El grupo de profesionales buscaba otros medios por donde canalizar la información de la comunidad no transmitida por los medios hegemónicos, es así como en 1983, el SERPAC comenzó a esbozar una idea de proyecto radial, en el mismo año que surgen el resto de las primeras radios comunitarias en el país (Kejval, 2009). Al no tener los equipos ni los fondos necesarios, el grupo de profesionales que venía trabajando con la revista decidió comenzar a grabar sus trabajos como "micros" en cassette, para enviarlos a la única radio de la ciudad y al interior y así comenzaron a comunicar en otros formatos. Siguiendo con el estilo anterior, montaron la sala de grabación en el patio del obispado, ya que era el lugar en donde pudieron trabajar con mayor soltura, sin molestias externas y bajo el amparo del obispado como institución (Páez, 2016).

La apertura democrática llevó a la aparición de numerosos medios que anteriormente estaban en la clandestinidad por cuestiones de censura y represión. Pero fue a partir de 1987 que el fenómeno de la radiofonía popular se extendió masivamente bajo un imaginario de esperanza, en donde herramientas como la radio se establecieron como elementos clave de transformación social ante una gran crisis de representatividad vivida en el periodo anterior. Neuquén no fue la excepción, ya que circunstancias que atentaban contra los derechos democráticos, como la sublevación de Aldo Rico⁸ en semana santa, hicieron despertar la alarma de varios integrantes de la pastoral de comunicaciones y decidieron crear oficialmente la radio para defender el sistema constitucional; para "acercarse a una concepción donde la comunicación es concebida como relación, diálogo y

⁸ Militar de extrema derecha que lleva a cabo alzamientos contra gobiernos constitucionales entre 1987 y 1990.

articulación capaz de producir nuevos sentidos” (Kejval, 2009:68) en donde se pudiera convocar y movilizar a la comunidad en defensa de la democracia y los derechos humanos.

El documento final de Puebla, uno de los pilares teóricos en la formación del SERPAC, hace hincapié en que la Iglesia debería tener medios de comunicación en los que pueda dar el soporte a los que no pueden comunicarse y tener un ámbito en donde reine la libertad de expresión y se garantice un espacio en donde el que quiera, pueda participar en atención, mantenimiento, producción, etc; y así entablar una mayor relación con la comunidad cercana (Puebla, 1979). Es así como se le pidió prestado al secretario del Obispo, Juan San Sebastián, un transmisor pequeño transmisor de frecuencia modulada que utilizaba para la procesión una vez al año, con el que nació F.M. 105.7 radio comunidad “Enrique Angelelli”⁹. La razón por la que nació oficialmente la radio estaba clara, y no tardó demasiado en establecerse la línea marcada por Jaime de Nevares. El nombre mismo de la radio, avalado por el obispo, mostró la importancia de exponer la defensa de los derechos humanos a la comunidad.

La marcada línea popular y comunitaria de la radio, como su gran repercusión y la rapidez con la que se incorporó en los hogares, hizo llamar la atención de organismos conservadores. En este sentido, recibieron llamadas anónimas que les decían cosas como *“déjense de joder con ese Angelelli o los vamos a reventar”* (Páez, 2016), pero que, al contrario de retrasarse, los grabaron y los expusieron en el aire. De la misma manera que hizo De Nevares cuando vio personas que lo iban a “vigilar” a las misas o procesiones, que en vez de guardarse, los expuso en público, dejando clara su postura y dando a conocer a la comunidad las personas que avasallaban de sus derechos humanos (Páez, 2016). La radio, sus fundadores, utilitarios y oyentes pasaron a ser fieles defensores de los derechos humanos y comunicacionales bajo un soporte mediático que se instituía como defensor de los mismos.

Si bien hubo muchos proyectos desde el SERPAC, quedó en evidencia que la radio fue el centro de la escena por una cuestión de alcance, rapidez y por la relación que se genera con otros medios y organismos, por la explosión de las radios comunitarias en el país y por las expresiones de realidad que trató a la información sin ningún tipo de censura. Desde la radio se entablaron contactos externos, como la fundación “Adveniat” (Alemania) en 1989, que facilitó un móvil a la radio; el convenio con radio “Nederland” (Holanda) en 1997 que proporcionó un receptor satelital o la gestación de la asociación Norpatagónica de Radios Populares en 1990

⁹ En honor al obispo asesinado por la dictadura en 1976, acto que Jaime denunció en reiteradas ocasiones.

(SERPAC, 2016:5). Además de la adhesión a la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) en 1997, es destacable el rol de la radio como socio fundador del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), en el que hoy en día se enmarcan la gran mayoría de las radios comunitarias del país y donde surgieron comisiones de trabajo para la ley de servicios de comunicación audiovisual 26.522, sancionada en 2009.

A modo de síntesis, podemos decir que la radio "E. Angelelli" nació en un contexto social adverso, lo que la llevó a ser clave en la defensa de la libertad de expresión y los derechos humanos, y a comunicar e informar libremente. El proyecto radial no solo fue un éxito local, en donde varios agentes de la comunidad se integraron, sino que fue también un ejemplo para la formación de otras radios alternativas, populares y comunitarias en el resto del país, que hasta el día de hoy siguen teniéndola como modelo, ya que se los considera pioneros de la comunicación popular patagónica y nacional.

Más allá de la Radio: La comunicación como servicio comunitario

En los inicios, desde el SERPAC, surgió de inmediato la necesidad de desarrollar y transmitir todo lo concerniente a medios y lo trabajado en Medellín y Puebla en dinámicas de grupo, que sin intervenciones costosas, respondieron a las necesidades inmediatas de la comunidad; donde se armaron talleres de acuerdo a las insuficiencias que planteaba la misma sociedad.

Sin estancarse en producciones mediáticas y bajo un contexto socio económico Nacional de inflación y desocupación, que repercutió en mayor medida en los sectores de clase media y baja, desde el SERPAC se se inició la "bolsa de trabajo": un espacio informativo que mucha gente utilizaba como servicio ante la gran necesidad laboral. Éste servicio se retomó, en 1999, por la red de oficinas de empleo de la Nación, que la provincia no llegó a poner en marcha. Fueron en estos tipos de proyectos en los que la radio materializó el servicio a la comunidad y la misma le respondió con gran adhesión.

Como ya se mencionó, los integrantes del SERPAC llevaron a cabo diversas capacitaciones en materia de comunicación que llevó a consolidar un grupo profesional de trabajo. La participación en las conferencias generales del episcopado latinoamericano (Medellín y Puebla), cursos específicos dictados en otras provincias, muchos de ellos dictados por el centro de capacitación "La Crujía"¹⁰, fueron algunas de las bases formadoras. Tanto De Nevaes como el

¹⁰ Proyecto cultural-comunicacional con una mirada más crítica a la cultura social en un espacio dinámico para la construcción de pensamiento crítico.

equipo del SERPAC tuvieron claro que para entablar una relación sólida con la comunidad, fue necesario que la misma estuviera bien fundamentada en proyectos teóricamente sólidos. A partir de esto, desde el SERPAC fueron ofrecidas diversas capacitaciones a partir de las numerosas relaciones con varios organismos antes descriptos, que permitió ofrecer y organizar demandas desde la educación popular, capacitación laboral, formación gremial y política, etc.

En otro orden de servicios también podemos mencionar las pequeñas elaboraciones (micros) para la TV local, que se transmitieron de modo gratuito. El principal a destacar fue el que se inició desde 1989 a 1995, rescatando imágenes y audios de Jaime de Nevares, para concretar, en coproducción con "Cine-ojo" y con colaboración económica de la comunidad, la película "Jaime de Nevares: último viaje". La película fue presentada el 21 de Septiembre de 1995, cuatro meses después del fallecimiento del obispo, en el Cine español de Neuquén Capital. La misma tuvo grandes críticas de la gente de la provincia y a nivel nacional y mundial. Además fue premiada en Alemania, Cuba, Portugal e Italia dando cuenta de la gran influencia que tuvo Jaime de Nevares para la defensa de los derechos de todas las personas de la comunidad y como motor influyente de la comunicación popular de la Patagonia y el país (SERPAC. 2016:7).

Es de importancia destacar la cantidad de plataformas que el SERPAC brindó a la comunidad neuquina más allá de los soportes mediáticos sino también respondiendo a necesidades de la sociedad, como el trabajo y la integración social.

Reflexiones finales

El trabajo que realizó Jaime de Nevares en Neuquén generó un cambio social en varios aspectos, hasta el día de hoy el SERPAC continúa con gran cantidad de proyectos comunicacionales, y son contactados por diversas asociaciones populares de la región o nacionales para que puedan exponer su recorrido como proyecto popular, alternativo y comunitario.

A lo largo de la ponencia recorrimos el proyecto comunicacional que nació del mismo Obispo que venía ya generando cambios sociales significativos en la región. Como menciona Magín Páez: *"Nos decían que éramos piratas, truchas; pero la realidad es que esos proyectos salían como hongos, los jóvenes sobre todo se prendían"* (Páez, 2016); y si bien el contexto nunca fue el propicio para proyectos de comunicación popular, el SERPAC fue y es un ejemplo de adecuación a la demanda social de una mayor comunicación entre la comunidad, y la canalización de esta demanda fundamentalmente en tiempos de dictadura, siendo desde el

obispado con Jaime de Nevares a la cabeza, pioneros de la comunicación popular patagónica.

La revista, la radio, las dinámicas de grupos, las capacitaciones y proyectos audiovisuales, nacieron desde necesidades expuestas por la comunidad, y ante acontecimientos en los que, Jaime de Nevares como Obispo vio necesario atenderlas y desde medios de comunicación social, donde podían llegar a la mayor cantidad de la población en periodos cortos de tiempo. Dichas necesidades se vieron con mayor claridad a raíz de la participación en el Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla, que establecieron novedosos modos de relación con la comunidad, siendo la comunicación popular una herramienta fundamental para el mejor desarrollo social.

El proyecto comunicacional, al comenzar en dictadura militar, no solo se preparó de la mejor manera para el "boom" una vez en democracia, de los proyectos populares en la Patagonia y en el país, sino que también que generaron otros proyectos. Desde la diócesis de Neuquén, con Jaime de Nevares a la cabeza, materializaron la necesidad de ser parte de la sociedad, de involucrarse en diversas problemáticas que acontecieron a la región debido a que los medios "oficiales" los excluían y no los incorporaban en sus agendas.

Fuentes

Escritas:

- DOCUMENTO PUEBLA (1979). *"III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. La evangelización en el presente y en el futuro de America Latina"*
- CONCILIO VATICANO II (1965).
http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/1965-12-07,_Concilium_Vaticanum_II,_Constitutiones_Decretaque_Omnia,_ES.pdf
- BOLETIN SALESIANO (1995). Director Juan F. Grehan. N° 529.
- BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS (1968), *"Medellín reflexiones en el CELAM"*. MADRID.
- FUNDACIÓN SERPAC (2016). Servicio para la comunicación y capacitación. *"Origen e historia"*. Diócesis de Neuquén

Orales:

- PÁEZ, Magín (2016). Entrevista realizada por Felipe Navarro Nicoletti.

Bibliografía

- BARRUFET, Fernando (2014). "Don Jaime de Nevares. Ilustre vecino". Ed. PPC
- KEJVAL, Larisa (2009). *"Truchas. Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares"*. Ed. Prometeo.
- NAVARRO FLORIA, Pedro (2012). *"Jaime de Nevares en la Convención Nacional Constituyente de 1994: Un principista entre pragmáticos"* en *Pedagogía Política en Don Jaime de Nevares*. Neuquén. Universidad Nacional del Comahue.
- NAVARRO FLORIA, Pedro y NICOLETTI, Maria Andrea (2014). *"Historia del Neuquén"*. Neuquén. Editorial de la Universidad Nacional del Comahue (Educo).
- VARELA, Mirta (2001). *"Los medios de comunicación durante la dictadura: entre banalidad y censura"*. Disponible en:
http://www.camouflagecomics.com/pdf/02_varela_es.pdf